

Santiago, febrero 8 de 1869.

S. R. D. Rufino de Olivalde.

Mi estimado amigo.

Con fha. 31 del pasado, d. N.º 6. escribi' a N.º; no tengo hoy cartas de N.º que contestar por esta vez. -

La manifestación del Norte nos tiene ya al fin de la política militante de Buenos Aires confinata a Roca. Esa copia de carta que es la más detallada, le haría conocer los excesos cometidos en Salta por los tituladores Sarmientistas, con el apoyo del pobre Ovejero y el de Roca, que dirige las operaciones de la revolución. Nada, ni una sola palabra hay de Varela, probando con esto, que no había más montonera que el cuerpo para apoderarse de la situación. Toda mi correspondencia es en su control y han agotado los nombres con que alaban a Ovejero, como lo más despreciable. -

Le remito copia de la contestación que he dado al S. Sarmiento a la que me dirigió con fha. 16 de Buenos. -

Ahora he recibido otra recomendación al S. Genl. Rivas, a quien había mostrado mi carta de 29 de Set. pero no toda ella, y he tenido ocasión de haber conocido toda mi correspondencia cambiada con aquel Sr. y mis opiniones respecto de la mala política del S. Sarmiento, de lo que estamos de acuerdo, pues se ha francamente este amigo y en presencia de los hechos de Salta que también lo he visto. También medidas para contener a Roca antes de llegar a Salta, por que de lo contrario hemos de tener conflictos serios. -

Hechos en mi concepto una adquisición con la presencia del Sr. Rivas en estos pueblos; sea cual fuesen sus instrucciones. Conocerá

1174
las cosas con sus verdaderos valores y tambien los hechos que han dado
origen i su curso i a estos puntos y la importancia relativa de ellos
para en esto que el Gobierno del S. Sarmiento quiera plajiar al del
P. Peru. - Con franqueza, y lealtad le he manifestado lo que es Santiago
para su caso, y estamos de perfecto acuerdo, por que el ha como poseido
a mis vistas a ese respecto pasados con caballeria.

Como siempre, me repito su amigo afecto,

P. S.

M. Taboada.